

**SOBRE LA POBREZA Y EXCLUSIÓN**  
**CONSTRUYAMOS UN PERÚ DE LIBERTAD CIUDADANA PARA TODOS**

Sabemos que:

1. A diferencia de lo que implícitamente afirma cierta ideología de la historia, la pobreza, como situación en que es imposible o muy difícil que las personas desarrollen sus capacidades por carecer de condiciones básicas para ello, ni es un mal necesario, ni es irremediable. Por el contrario, muchos pueblos la han superado de manera estructural y en nuestro propio país se han dado condiciones de bienestar material de la mayoría de muchas poblaciones, antes de la irrupción de la civilización española.
2. Precisamente, acabar con la pobreza construyendo una República donde la vida humana fuera próspera y feliz, fue un elemento central de la promesa de la vida peruana, que animó la independencia del Perú en las primeras décadas del siglo XIX.
3. Sin embargo, y a pesar de importantes avances, esa promesa está lejos de haberse cumplido: al menos la mitad de nuestros conciudadanos siguen en la pobreza, y otra cuarta parte puede caer en ella en cualquier momento. Es decir, no pueden desarrollarse plenamente como personas. La permanencia de esa situación en las décadas recientes es una señal de la poca importancia que le han dado a su superación los gobiernos respectivos, a pesar de la abundante retórica prodigada por ellos.
4. En el Perú la pobreza es signo de diversas formas de exclusión – entendida como discriminación en el goce de derechos –, pero especialmente de exclusión de la vida ciudadana. Es decir, la pobreza genera discriminación en el goce de la ciudadanía en sus diferentes aspectos: económicos, culturales y políticos. Estas formas de exclusión se mantienen o reproducen por la ausencia de un Estado que garantice los postulados de libertad e igualdad para todos y por lo tanto, el acceso a las condiciones básicas para la vida ciudadana –salud, educación, cultura, justicia, seguridad–, en todo el territorio nacional.

Por eso, Constructores Perú afirma que:

1. La superación de la pobreza en nuestro país pasa por la construcción de un Estado que, en sus niveles local, regional y nacional, asuma como prioridad la eliminación de los factores de exclusión que obstaculizan la vida ciudadana, así como la superación de la pobreza que traba los desarrollos personales.

2. Estas tareas exigen:

- Cambiar el patrón de relación de muchos peruanos, que aun se resisten a ver los demás como sus iguales, merecedores de un mismo respeto ciudadano.
- Cambiar la estructura de aquellas relaciones sociales que facilitan la reproducción de la pobreza, frustrando el despliegue de las capacidades de la mayoría de habitantes de nuestro país.
- Cambiar el modelo económico en el que vivimos –que ni acumula ni distribuye adecuadamente, dado que está diseñado en función de las necesidades de mercados foráneos–, reemplazándolo por uno basado en la productividad de nuestras poblaciones y pensado en función de la satisfacción de sus necesidades, materiales y espirituales; teniendo en cuenta que la productividad es consecuencia principal del conocimiento aplicado a la transformación de los recursos. Esto implica un mayor compromiso del Estado en asegurar la acumulación de riqueza y su distribución de tal manera que todas las personas accedan a las condiciones básicas para el desarrollo de sus capacidades
- Aprovechar el inmenso potencial emprendedor de las peruanas y peruanos, que se expresa en innumerables historias de éxito personal (muchas veces migrando hacia otros países) y comunitario; facilitando el despliegue de la iniciativa y creatividad de nuestros compatriotas, y generando un clima propicio para la fraternidad ciudadana. Asimismo, tomando en cuenta que la riqueza no se encuentra en los recursos sino en la capacidad de organizarlos para utilizarlos y distribuir los frutos de su uso. Corresponde al Estado, en sus diferentes niveles, propiciar las condiciones de ese gran potencial.

3. Ninguna de estas exigencias se realizará espontáneamente. Por el contrario, sólo una elite nacional, en el marco de un proyecto nacional enfocado en la realización de la promesa de una República (*res publica*, cosa publica, de todos) verdadera, podrá impulsar las medidas necesarias para realizarla.

Constructores Perú asume el reto de construir dicha élite, desde la política, fijándose como meta un 200 aniversario de la independencia nacional sin exclusiones.